

Carta del director

A través de una serie de tópicos se ha exotizado secularmente a Centroamérica, región de las “repúblicas bananas” y la violencia política, cuando no de la violencia sin más. Estas concepciones arraigadas terminan por esconder procesos históricos dificultosos y de resonancias geopolíticas importantes, así como escenarios culturales de gran riqueza.

Este número de *Meridional* aborda parte de estos procesos y profundiza principalmente en uno de sus escenarios paradigmáticos. Se trata del Caribe centroamericano, un área extensa del territorio ístmico con una compleja articulación histórica, social y cultural. Objeto de deseo y de conquista de grandes potencias, espacio de confluencia de culturas y lenguas diversas, área fundamental para comprender la colonialidad centroamericana, borde y frontera con el Caribe insular.

Por lo general, los estados modernos centroamericanos, con su ascendencia hispanoamericana, han dado la espalda a lo que se consideraba remoto y ajeno, cuando no objeto de colonialismo interno. Se puede tomar por ejemplo el caso de la llamada Mosquitia y su relación con el Estado nacional nicaragüense. Una historia secular de dominio e integración, así como de negación de la historia regional.

En las últimas décadas, esta mirada remota y exotizante sobre el Caribe centroamericano, de la que participaban no pocos de los intelectuales nacionales, ha ido cambiando, sin que esto signifique que la región caribeña centroamericana haya dejado de tener un rol

subalterno frente a los discursos nacionales. No obstante, en las últimas décadas nuevas perspectivas académicas, así como las intervenciones de artistas, fotógrafos, cineastas y escritores, han comenzado a alterar los tópicos predominantes.

El dossier que presentamos en este número 24 de *Meridional* muestra parte de estas posturas y alcances, ofreciendo diversos acercamientos a problemáticas del Caribe centroamericano y a su historia, así como a procesos culturales particulares que ayudan a pensar una región que merece mucha más atención desde los estudios latinoamericanos.

No vacilo en afirmar, por eso, que en esta ocasión *Meridional* contribuye de manera significativa a esta relectura caribeña de lo centroamericano. Agradezco por eso a los editores del número, Carlos F. Grigsby y Antonio Monte Casablanca, por la organización del dossier, así como a los y las participantes como articulistas quienes, nos ayudan a pensar de nuevo la región y a enriquecer nuestras miradas.

LEONEL DELGADO ABURTO

Director

<https://orcid.org/0000-0001-5466-8792>

revistameridional@gmail.com

Abril de 2025